

TLALNEPANTLA · CUAUTITLÁN · IZCALLI · ECATEPEC · TEOTIHUACÁN · TEXCOCO · NEZAHUALCÓYOTL · VALLE DE CHALCO

Año 11 / No. 297

Domingo 16 de febrero de 2020

www.mensajero.mx

Donativo: \$6.00

MIÉRCOLES DE CENIZA

Pag. 7



¿Para qué
sirve la
penitencia?



P. 15

Cuaresma
sacerdotal



P. 12

Reducir tu
huella ecológica
también es
penitencia



P. 8

¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella? (Lc 10, 26)



Cuando el maestro de la ley se acerca a Jesús para ponerlo a prueba, el Maestro le responde: ¿Qué dice la ley? ¿Qué lees en ella? Es una respuesta que nos lleva a comenzar por lo básico.

Cumplir la ley es el principio de la vida plena, pues en ella encontramos la guía para una convivencia solidaria, justa, que nos permita crecer en libertad, seguridad y armonía. No sólo como individuos, sino como comunidad.

La inspiración recibida por el hombre le ayuda a descubrir

los principios universales de toda ley y puestos sobre roca, como expresión de su solidez y permanencia. Son las 12 Palabras que Moisés entrega al Pueblo Elegido.

En 1946 la Organización de las Naciones Unidas quiere promover estos principios a través de la formulación de los Derechos Humanos Universales. Poco a poco se han derivado otros, dolorosamente algunos impregnados de ideologías limitantes.

Nuestra Constitución Política Mexicana, nuestra Carta

Magna, ha señalado algunos de estos principios en su contenido con carácter obligatorio para todo mexicano y quienes decidan venir a habitar en nuestra Nación.

En su Art. 41 dice: "... Nuestra constitución tiene los principios fundamentales de la identidad de la persona humana en lo que respecta a su libertad: de moverse, de capacitarse, de formar una familia, de tener una fe, junto con los demás elementos que se deducen de esto".

Directorio

Excmo. Sr. D. José António Fernández Hurtado
Arzobispo de Tlalnepantla

Excmo. Sr. D. Guillermo Ortiz Mondragón
Obispo de Cuautitlán

Excmo. Sr. D. Francisco González Ramos
Obispo de Izcalli

Excmo. Sr. D. Oscar Roberto Domínguez
Couttolenc, M.G
Obispo de Ecatepec

Excmo. Sr. D. Onésimo Cepeda Silva
Obispo Emérito de Ecatepec

Excmo. Sr. D. Guillermo Francisco
Escobar Galicia
Obispo de Teotihuacán

Excmo. Sr. D. Juan Manuel
Mancilla Sánchez
Obispo de Texcoco

Excmo. Sr. D. Héctor Luis
Morales Sánchez
Obispo de Nezahualcóyotl

Excmo. Sr. D. Víctor René
Rodríguez Gómez
Obispo de Valle de Chalco

Excmo. Sr. D. Efraín Mendoza Cruz
Obispo Auxiliar de Tlalnepantla

Excmo. Sr. D. Jorge Cuapio Bautista
Obispo Auxiliar de Tlalnepantla

DIRECTOR GENERAL
Mons. Víctor René Rodríguez Gómez
Presidente de la Comisión Provincial para
la Pastoral de la Comunicación

DIRECTOR EN TURNO
Pbro. José Luis Juárez Ramos

COLABORADORES

Equipo de la Pastoral de la Comunicación de
la Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla

Los artículos y opiniones expresadas son
responsabilidad exclusiva de los autores y
no representan necesariamente la posición
oficial de la Iglesia ni de este
medio de comunicación.

Registro en trámite.

 **Mensajero**
Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla

Es una publicación catorcenal de la Provincia
Eclesiástica de Tlalnepantla. Se distribuye en la
Arquidiócesis de Tlalnepantla y en las Diócesis de
Cuautitlán, Izcalli, Ecatepec, Texcoco, Teotihuacán,
Nezahualcóyotl y Valle de Chalco.

periodicomenajero@gmail.com

www.mensajero.mx

Cuando el mal es noticia

Por: CODIPACS / Diócesis de Izcalli

En los años noventa del siglo pasado, fue popular en los Estados Unidos de América un canal de televisión que se especializó en noticias felices.

En efecto, el canal de televisión no tuvo una larga vida en la medida de que a nadie le parecía interesante saber del nacimiento de osos panda en el zoológico de Brooklyn o de una competencia de trineos en Chicago.

Aún en nuestros días, tal parece que los medios de comunicación masiva viven de noticias desagradables, del sufrimiento de los otros y de acontecimientos violentos.

Basta echar un vistazo a los rotativos de circulación nacional o, simplemente, bajar por el muro de Facebook, para conocer que en nuestro país las noticias son el clima generalizado de violencia, graves casos de feminicidio, violencia estudiantil, extrañas enfermedades y la corrupción imperante en los órganos de gobierno.

A pesar del viejo dicho de que la información es poder, bajo este panorama poco esperanzador a muchos de nosotros nos basta con mirar nuestro día a día para evitar consultar las noticias del momento.

Muchas personas pueden vivir sin conocer las noticias nacionales, más aún, sin conocer el acontecer mundial, pero me pregunto ¿basta con ignorar nuestra circunstancia para solucionar las cosas? Cualquier persona que no se sienta humano y mucho menos parte del mundo, ignora y, desde luego, no se siente llamada a conocer y mucho menos a mejorar la realidad, especialmente, cuando el mal es noticia.

Mucho tenemos con nuestros problemas personales, una mujer regañona, unos hijos con problemas de aprovechamiento y la renta atrasada, como para querer cambiar al mundo.

Sin embargo, ¿qué ocurre con los cristianos en este momento? Que, si bien somos ciudadanos del cielo (Flp 3, 20), también estamos llamados a ir tras las huellas de Jesús (1Pe 3, 21) y tener no sólo los pies, también los ojos puestos en la tierra.

Tener los ojos en la tierra, no sólo implica conocer cabalmente el acontecer diario tanto en nuestra Iglesia doméstica, como en el mundo, además implica de manera importante llevar ordenar todos los esfuerzos—por pequeña que sea la realidad donde se llevan a cabo—a mejorar nuestro contexto.

Ya el Concilio Vaticano II cristalizó este compromiso evangélico—hablando de la educación—cuando precisa que “...tenemos todos que cambiar nuestros corazones, con los ojos puestos en el orbe entero y en aquellos trabajos que todos juntos podemos llevar a cabo para que nuestra generación mejore...” (GS 82).

Compromiso que no es más que reflejo del llamado que Jesucristo nuestro Señor, nos hace a ser cristianos, a ser distintos, cuando dice “Ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo” (Mt 5, 13-16): el llamado a mejorar nuestro contexto, empezando por cosas pequeñas y a contrarrestar el mal que es noticia.

Cuaresma, cambio, conquista



Cuaresma, para los católicos, significa tiempo de purificación, de recomenzar desde Cristo, hacia una vida más plena bajo la acción del Espíritu Santo, como una opción libre, consciente, muy personal, por encima de cualquier otra cosa.

Cuaresma es un término que tiene relación con el 40, número que señala en la Escritura varios acontecimientos que invitan a un cambio profundo: el diluvio, el camino de 40 años en el desierto, el camino del profeta Elías.

Cuaresma, que implica cambio, señala también los 40 días de Jesús en el Desierto para ser tentado, superando la caída de Adán y Eva, es decir, de la humanidad, para recuperar la dignidad y la libertad de los hijos de Dios.

Cambio entonces no es sólo un ropa-je externo distinto, o unas prácticas nuevas, o volver al templo y ya. Cambio significa una acción interior que se refiere a la vida toda, con una nueva orientación de su sentido. ¿Para qué vivir?

Cambio, por tanto, implica una apertura a quien nos ha dado la vida y, en consecuencia, nos señala el sentido de ésta. Reorientar nuestra vida desde la vida de Cristo, con la decisión de que asumamos su Palabra, su mensaje, su doctrina...

Cambio es “alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación” (E. N. 19).

Conquista, entonces, de nuestra identidad, bajo la acción del Espíritu Santo que actúa en Cristo y en cada uno de nosotros, para ser en verdad iluminados por Cristo, santificados por el Espíritu, en verdad hijos de Dios, miembros de la Iglesia.

Conquista de un nuevo modo de vivir a partir del amor gratuito, enlazado con la verdad en todos sus aspectos, la autenticidad de vida, la libertad interior y no caer en el temor del mundo: qué dirán, tengo que quedar bien, puedo aprovecharme.

Conquista de la comunión como Iglesia para ser signo de Cristo Resucitado en el mundo, promoviendo la vida desde el evangelio que en concreto está en términos de la justicia, la reconciliación, el perdón, la paz, el cuidado de la casa común.

Cuaresma, cambio y conquista, son tres palabras claves para vivir este tiempo. La ayuda que el Señor nos da está en otros tres elementos que necesitamos recuperar y a los que hemos de dar su lugar preponderante.

La Palabra de Dios, porque Dios nos habla. Escucharla, meditarla, para entenderla y no contaminarla de ideologías, pensamientos personales, tradiciones que nada tienen que ver con Ella. Purificarnos por la Palabra.

La Liturgia, como lenguaje no verbal de la Iglesia, que, por signos, gestos, símbolos, nos va llevando de la mano en el crecimiento interior, hacia una vida en Cristo purificada por el Espíritu Santo en la Iglesia, un encuentro personal y humanizante.

La Comunión, como expresión de vida fundamental del seguimiento de Cristo para crear el signo de su presencia viva. Amor de unos a otros, amor a los enemigos, amor de servicio a los pobres, marginados, víctimas.

Desde nuestra Madre de Guadalupe podemos hacernos un propósito. Seguir construyendo la Casita que nos pide especialmente para los más desvalidos. Casa que sea centro de escucha en la parroquia y todo centro evangelizador.

Una buena Cuaresma nos lleva a una buena Pascua, en donde el signo de Cristo Resucitado son los renacidos por la iniciación cristiana, la comunidad eclesial, y el Cirio Pascual. Vivamos el camino de la Cuaresma como Iglesia viva.

+Guillermo Ortiz Mondragón

Jornada de Vida Consagrada: espacio de Comunión y fraternidad religiosa

Por: Leandro Medina / Diócesis Valle de Chalco



El pasado 6 de febrero, en las instalaciones de la Casa de Retiros “Corazón Nuevo” a cargo de los Apóstoles de la Misericordia y el Amor de Dios (AMAD), ubicada en Nepantla de Sor Juana Inés de la Cruz, Estado de México; se realizó un encuentro en el que par-

ticiparon religiosas de las diversas comunidades de esta Diócesis de Valle de Chalco.

El motivo fue celebrar la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, para dar espacio a la comunión y fraternidad entre las hermanas Consagradas que han entregado

su vida a Dios, sirviéndole a través de diversos carismas.

El encuentro estuvo enriquecido con temáticas expuestas a las asistentes, quienes manifestaron su gran alegría por estos momentos de aprendizaje, oración, comunión y convivencia; señalando que para ellas es muy importante colaborar aprendiendo y compartiendo experiencias, conocimientos que solo el impulso de la espiritualidad de comunión y la disposición a la voluntad del Señor, pueden hacer posibles.

La presencia de Dios se exaltó en la Celebración Eucarística, presidida por el Pbro. José Jiménez Aguayo (Vicario Episcopal de Vida Consagrada de esta Diócesis) y concelebrada por el Pbro. Uriel (responsable de la Casa de Retiros). La Santa Misa tuvo momentos de gran espiritualidad, al escucharse los cantos de las religiosas, quienes manifestaron el amor que el Señor ha infundido en ellas. El culmen: La Santísima Eucaristía y el encuentro en la Comunión de

quienes ahí presentes dieron testimonio de gracia y oración al unirse la tierra con el cielo.

La jornada finalizó al compartir los alimentos, grata convivencia que propició la charla e intercambio entre las religiosas, quienes de acuerdo a sus propias palabras, retornarán a sus comunidades animadas, entusiasmadas y contentas de vivir estos momentos de unión fraterna.



Están las puertas abiertas para cuando gusten venir al hospital

Por: Pbro. Roberto Delgado Suárez / Diócesis de Nezahualcóyotl

“Están las puertas abiertas para cuando gusten venir al hospital”, son las palabras que dirigió el Director del Hospital General “La Perla” Nezahualcóyotl, el Dr. Martín Rosales Bahena, al Pbro. Roberto Delgado Suárez y al equipo de laicos, que prestan el servicio de acompañamiento psicoemocional y espiritual, a los pacientes y a sus familiares en dicho establecimiento de salud, en la misa celebrada a las enfermeras con motivo del “Día de la enfermera(o)”. Este servicio es coordinado en el hospital por la Jefe de enfermeras la Mtra. Santa Muñoz Olmeda en colaboración con las enfermeras la Mtra. Verónica Martínez Losoyo y la Lic. Martha Isabel Saucedo Padiña y de parte de los laicos por la



psicóloga Guillermina Hernández Martínez.

En la misa se enfatizó en algunos aspectos que el Santo Padre, el Papa Francisco menciona en su Mensaje por la próxima XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, “Aunque a veces no puedan curar al enfermo, sí que pueden siempre cuidar de él con gestos y procedimientos que le den alivio y consuelo”. Por su parte el celebrante preguntó ¿Y al cuidador, quién lo cuida? E invitó a las enfermeras (os), a recibir acompañamiento psicoemocional y espiritual, e inclusive ofreció capacitarlos en dicha área para que ejerzan su profesión con éste recurso.

Jornada de la Vida Consagrada 2020

Por: Sofía Godínez Godínez



Texcoco, México, 2 de febrero de 2020. La Diócesis de Texcoco, en comunión con la Iglesia Universal, celebró la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Las actividades celebrativas se desarrollaron el día 1º de febrero en la parte izquierda del atrio de la Catedral de Texcoco, donde tuvo lugar una expo vocacional con el objetivo de promover la Vida Consagrada en sus diferentes estados: vida apostólica, vida monástica –que se distingue por esa contemplación constante ante el Santísimo, orando por la Iglesia y por el mundo–, promoción a la vida consagrada sacerdotal, vida consagrada de laicos (viudas, vírgenes, levitas)–seglares que aceptan y adoptan una forma de compromiso especial por amor a Dios y a sus hermanos, sirviéndoles en sus casas y comunidades–, también encontramos los seglares de la Tercera Orden Franciscana y a los diferentes apostolados, por ejemplo las hermanas que se dedican a la atención de colegios.

En un ambiente festivo se desarrolló un programa que incluyó diferentes actividades artístico-culturales y testimonios de religiosos y religiosas de diferentes comunidades.

Al día siguiente, en la Santa Iglesia Catedral, más de trescientas personas se dieron cita para celebrar la fiesta de la Candelaria, en el día de la presentación del Señor, durante cuya ceremonia, la señorita Hermenegilda López Durán, profesora, recibió de manos del Obispo Juan Manuel Mancilla, la consagración del “Ordo Virginum” (Orden de las Vírgenes), como respuesta a la

llamada de Cristo a la vocación a la virginidad consagrada, para el servicio de la comunidad católica y de la sociedad, especialmente en la atención de las personas desamparadas. El Orden de Vírgenes es la forma de vida consagrada más antigua de la Iglesia. Son mujeres que optan hacer un “desposorio místico con Cristo”, viviendo en el mundo. No usan hábito, solo portan un anillo como insignia de su compromiso.

Durante su homilía Mons. Juan Manuel Mancilla, Obispo de Texcoco, expresó a los fieles presentes que hemos de acercarnos más a Cristo para que nos inspire: “Abrazar el Don de Dios, es Cristo. Tomar con cariño al Hijo de Dios... A Cristo se le ama pequeño, a Cristo se le adora crucificado, a Cristo se le busca resucitado en la Sagrada Eucaristía (...) El compromiso es amar, cuidar, recibir a los niños; nunca estropearle a un niño su camino por la vida, y menos que sean quienes más debieron amarlo. Por eso, el compromiso: amar, valorar a un niño. Pensar cómo podemos apoyar, servir, adornar la vida a un niño.”

“Vestir al niño es un mensaje que lanzamos al mundo. Sabemos con qué facilidad en las redes, en los medios, se exhibe a las personas; se les desnuda, se les quita su pudor, su intimidad, (...) lo que les puede dar seguridad, incluso belleza –como es el vestido-. Que a nosotros los cristianos esto no se nos olvide (...) Como fieles de Jesús debemos unirnos, renunciar a tanta crítica, a tanta malicia, a tanta rapidez para enjuiciar a los demás...”.

Celebración del “Día de la Vida Consagrada” en la Diócesis de Cuautitlán

Por: Sor María Guadalupe Chávez Rodríguez FMA. / Cuautitlán

El domingo 2 de febrero se reunieron en la Catedral de San Buenaventura, alrededor de 60 religiosas de las 18 diferentes Congregaciones que están presentes en la Diócesis de Cuautitlán, para celebrar el día de la Vida Consagrada, junto con todo el pueblo de Dios.

La Celebración Eucarística que fue presidida por el Excmo. Sr. Obispo Guillermo Ortiz Mondragón, iniciando a las 9:00 a.m. con la procesión de las “luces o candelas”. En la Homilía, el Sr. Obispo invitó a la Asamblea a reflexionar sobre lo que nos hace falta para alcanzar la paz en esta sociedad caracterizada por la violencia y la muerte.

Haciendo referencia a las palabras que el anciano Simeón le dijo a María, expresó que la verdadera contradicción es Dios que toma la condición humana y muere en la cruz injustamente. Ser signo de contradicción, por tanto, es asumir el principio del “amor” para mi vida, pero el amor que entrega la vida, sin distinciones, como Dios, que hace salir el sol sobre justos e injustos. Ésa es la verdadera conversión y es lo que necesitamos.

Invitó a toda la Asamblea, pero de modo especial a las religiosas a expresar ese signo de contradicción, a través de un amor que se entrega. Subrayó de qué modo la vida Consagrada es signo de los bienes futuros, afirmando que la vida contemplativa es signo de que llegaremos a la contemplación, y

la Vida Religiosa es la actualización del Reino a través del servicio en la parroquia y en la Diócesis, según los diferentes carismas.

Después de la homilía, las Religiosas renovaron sus votos, pues todos los institutos religiosos tienen en común la profesión de los votos de castidad, pobreza y obediencia. El Señor Obispo felicitó y agradeció a las Religiosas de las distintas Congregaciones el trabajo que realizan en la Diócesis, tanto en escuelas, casas hogar, pastoral en la parroquia, pastoral en las capillas del Suburbano y colaboración en las oficinas de la Diócesis.

Después de la Eucaristía, las religiosas se reunieron en el Colegio Anáhuac, en Cuautitlán, junto con el Pbro. Omar N. Montoya, Vicario para la Vida Consagrada, para compartir juntos la alegría de haber sido llamadas a la Vida Consagrada. A través de cantos, escenificaciones y dinámicas, expresaron el gozo de pertenecer totalmente al Señor para el servicio del Reino. En esta ocasión se tuvo la alegría de que participaran por primera vez, las Hermanas de la Orden la Inmaculada Concepción, Congregación de Vida Contemplativa, y que el año pasado llegó a la Diócesis. Su presencia es muy valiosa para nuestra Iglesia local, pues con su oración hacen fecundo el apostolado que laicos y religiosas de vida activa realizan.



Continua el júbilo en nuestra Iglesia diocesana

Por: Francisco Hernández / Diócesis de Ecatepec

En el marco del Año Jubilar, por el XXV aniversario de nuestra Diócesis el día 6 de febrero, más de mil quinientas personas que integran los decanatos 3 y 4 de la Diócesis participamos en la procesión y visita a la Catedral con el fin de pasar por la Puerta Santa y ganar la indulgencia plenaria. Una vez recibidos en Catedral por el Vicario General, se realizó la hora santa y la Celebración Eucarística presidida por nuestro Obispo Mons. Óscar Roberto Domínguez.

Como continuidad, el sábado 8 de febrero los Equipos Parroquiales de Animación Pastoral (EPAP) y agentes de pastoral de cada una de las parroquias de los decanatos 3 y 4 nos reunimos en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, donde nos recibió el Padre Álvaro Soto y la comunidad parroquial; el fin de esta reunión fue participar de las actividades del Curso - Taller en torno a la implementación



del Proyecto Diocesano de Pastoral (PDP); con la coordinación de los integrantes del EDAP, encabezados por el Señor Obispo.

Las actividades de este interesante curso iniciaron con la bienvenida y una emotiva oración; luego dirigidos por la Hermana Ofelia recordamos y declaramos todos a una voz la idea fuerza de nuestro PDP, que dice: "La Diócesis de Ecatepec hace presente el Reino de Dios a través de la calidez humana y la caridad

fraterna". Así con el desarrollo de dinámicas, observación de videos, exposiciones, trabajo de taller en equipos, participamos de las actividades en donde analizamos los objetivos, las etapas y fases del PDP que nos orientan para la elaboración del Plan Parroquial de Pastoral. Destacó la participación del Sr. Obispo con el desarrollo del tema: Sensibilización: Una actitud concreta ante los problemas de hoy.

Cristianos perseguidos hoy

Por: Hmna. Guadalupe Rodrigo

Un testimonio sobre la realidad de la guerra en Siria.

La Hermana María Guadalupe Rodrigo es argentina y religiosa del Instituto del Verbo Encarnado. Lleva 18 años como misionera en Oriente Medio, primero en Tierra Santa, más tarde en Egipto y, desde enero de 2011, en la ciudad siria de Alepo.

El pasado 30 de enero, la Hermana Guadalupe compartió su testimonio de entrega y fe en las instalaciones de nuestro Seminario Diocesano de Izcalli. Ella nos compartió que no sabía lo que era

estar en un país en guerra, pero lo que vivió en el Estado Islámico en carne propia, el sufrir de un pueblo, el hecho de vivir día con día junto con los cristianos el sufrimiento, ha sido para ella un enorme privilegio, afirmando que entre ellos hay mártires y verdaderos confesores en la fe.

En Siria continúan los enfrentamientos, mueren cristianos todos los días, y a pesar de todo la gente ha aprendido a vivir y convivir con este sufrimiento. La Hermana hizo reflexionar a todos los presentes sobre conocer de cerca el dolor humano en sus manifestaciones



más crudas, y eso no se conoce hasta no vivir en carne propia lo crudo de una guerra. Y todo esto es lo que la ha animado a seguir, continuar y vivir en plenitud su vocación con entrega y servicio a sus hermanos que más sufren. Reconoce que es la gracia de Dios quien la ha ayudado a estar en un lugar que nunca llegó a imaginar estar; al igual que las oraciones de tantas personas.

Lo que más le ha impactado a la Hermana Guadalupe, es la fe tan grande con la que viven los cristianos sirios. Tienen la sabiduría para

aceptar y comprender el dolor sin culpar a Dios por ello, al contrario se aferran más a Él. Lo ven como una prueba de fe que los hace descubrir más a Dios. Al compartir la vida con ellos, ella descubre a cristianos felices, a pesar de las escases de agua (llega cada 8 días) o de la luz (una o dos horas diarias) ellos agradecen cada día a Dios por cada pequeño Don.

La Hermana Guadalupe nos pide que: ¡No dejemos de rezar por la paz!, ya que Dios es el único que puede doblegar y convertir los corazones.



Miércoles de Ceniza, comienzo del camino de los 40 días

Por: Pbro. Emmanuel Angeles García, Diócesis Valle de Chalco



Como cada año, los católicos tenemos la oportunidad de celebrar la Cuaresma que recuerda la purificación judía que todo hombre y mujer debían hacer para acercarse a lo divino o al templo, que encontramos relatada en el libro del Levítico. Este tipo de purificaciones fueron cumplidas también por Jesús, ofreciendo como nos cuenta el Evangelio, dos palomas: una para el holocausto, en especie de acción de gracias y otra para el sacrificio, que significaba un rescate por la vida del primogénito y en otras ocasiones para el perdón de los pecados (Lc 2,22).

Los católicos iniciamos este camino de 40 días con el Miércoles de Ceniza para llegar así a la gran fiesta de la Resurrección. Es un camino como lo indican las lecturas de ese día, de conversión, es decir de reflexión, de oración, silencio, ayuno y limosna, en el que podemos ser tentados a recibir de la gente, la recompensa o paga de lo que hacemos. Eso es soberbia.

La oración, el ayuno y la limosna son medios para la conversión, porque no hay arrepentimiento perfecto sin obras que lo acompañen,



la conversión es un continuo recordar quién es nuestro creador, salvador y santificador para actuar como creado, salvado y santificado por Dios.

El libro de Joel insiste en llamarnos al arrepentimiento (primera lectura del Miércoles de Ceniza), pide el rasgamiento del corazón y no de los vestidos, es una motivación para trabajar no desde fuera sino desde la entrañas, a sentir dolor en lo más profundo y desde lo más secreto; por eso el Evangelio dice: “Tu padre que ve lo secreto te recompensará” (Mt 6,18). ¿Cuál es la recompensa? Joel lo dice al final de esta lectura: “Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo”. Vemos dos acciones: el celo y el perdón, y todo mundo sabe que solo se cela lo que se ama y también que solo se perdona donde hay amor.

En esta gran oportunidad anual de celebrar la Cuaresma, hay una primera conversión, la de Dios con su pueblo que por medio de la Iglesia propone estos días de purificación para encontrarnos con un templo nuevo, no hecho por mano humana sino por Dios mismo. Y una segunda, la nuestra en la que acogiendo este camino cuaresmal nos acercamos al encuentro del templo divino que es Cristo.

En este templo ya se ofreció al cordero sin mancha que perdona los pecados del mundo, el templo es Cristo y la ofrenda ya no son dos palomas sino un cordero, es Cristo ofrecido como holocausto y sacrificio, es decir como acción de gracias pero también como sacrificio pues en su Misterio salvífico (Encarnación, Predicación, Pasión, Muerte y Resurrección), nos transmite la vida eterna y nos perdona los pecados.

Toca al cristiano de nuestro templo vivir de manera experiencial el camino cuaresmal para adherirnos al Templo santo de la Gloria de Jesucristo Nuestro Señor, una vez purificados de nuestros pecados mediante la oración, el ayuno y la limosna, evitando la soberbia de recibir recompensa en público.

Celebrar esta Cuaresma es entrar en el templo, en el mismo Dios, libres de pecado, sentir su presencia, dejarse abrazar por él y descansar en él. Dios ha dado el primer paso con el envío de su hijo, toma su mano y te llevará al Padre. Vuélvete a Dios y no solo encontrarás perdón, también la vida eterna, porque... ¡Jesús ha resucitado!

Dios es ternura y te dice: Vuélvete a mí de todo corazón.

¿De dónde viene la ceniza?

Por: CODIPACS / Diócesis de Izcalli



Con éstas palabras o también “Conviértete y cree en el Evangelio” iniciamos el tiempo de Cuaresma, y éstas mismas palabras son las que nos dice el sacerdote al momento de imponernos la ceniza.

Pero muchas veces nos preguntamos de dónde procede la ceniza que se ocupa para éste día.

La mayoría de las veces, la ceniza se obtiene de las palmas benditas que utilizamos el Domingo de Ramos de años anteriores, éstas palmas se queman y se utiliza la

ceniza para éste día, las cuáles son previamente bendecidas.

¿Pero cuál es el significado de éstas ramas? Porque éstas marcan la pauta del inicio de la Semana Santa, el sufrimiento y la muerte de Nuestro Señor Jesucristo. El Domingo de Ramos es el inicio del camino que nos llevará a la Pascua.

Las cenizas han sido por mucho tiempo desde el Antiguo Testamento un símbolo de arrepentimiento y conversión, de dolor por nuestros pecados, de que somos conscientes de nuestra fragilidad humana y nuestra mortalidad.



¿Cómo se debe vivir el ayuno y la abstinencia hoy?

Por: Oscar Reyes / Diócesis de Ecatepec



Desde tiempos antiguos dentro del caminar espiritual de la Iglesia, se ha observado días muy en particular de penitencia, que tienen una sola finalidad, poder acrecentar el encuentro con Dios, mediante el cual podemos observar su misericordia y encontrar su voluntad. Como Iglesia, queremos ser fieles a lo establecido por Dios, con días de gracia muy especial.

Nos dice el Código de Derecho Canónico (CIC) en el no. 1249, que por ley divina estamos llamados todos los fieles a cumplir el precepto divino en donde el hacer la penitencia, debe llevarnos al encuentro pleno con Dios, mediante la oración, obras de piedad y de caridad, entre ellas observando el ayuno y la abstinencia.

Por ello, el tiempo de la Cuaresma es un

tiempo propicio en donde los fieles podemos practicar estos actos penitenciales, prácticas que no solo hablan de obligaciones, sino de poder de manera personal poder descubrir la acción de Dios en medio de nosotros.

Nos dice el CIC, en los números 1251 y 1252, lo siguiente para una observancia en nuestro tiempo: los viernes a no ser que coincidan con una solemnidad debe guardarse la abstinencia de carne o de otro alimento determinado por la Conferencia Episcopal, el ayuno y la abstinencia se guardarán el miércoles de Ceniza y el Viernes Santo. La abstinencia obliga a quien ha cumplido catorce años, el ayuno a todos los mayores de edad hasta los cincuenta y nueve años cumplidos.

Este tipo de penitencias tiene la finalidad de que nuestro ser (cuerpo, alma y espíritu) participen de un acto donde descubramos la verdadera necesidad de hacer obras con las cuales podamos reparar el daño que por nuestros pecados hemos ocasionado.

Limosna, ayuno y oración

Por: CODIPACS / Texcoco

La Cuaresma es el tiempo de preparación para la Pascua, un tiempo para consolidar la fe y la vida cristiana, para darle impulso. Tradicionalmente, y en el Evangelio, se señalan tres actuaciones concretas para vivir la Cuaresma: la limosna, la oración y el ayuno. Estos actos no deben ser algo que se hace porque toca o para estar tranquilos, sino que tiene que ser la expresión del deseo de renovar la fe y la vida cristiana.

¿Qué significan actualmente la limosna, la oración y el ayuno?

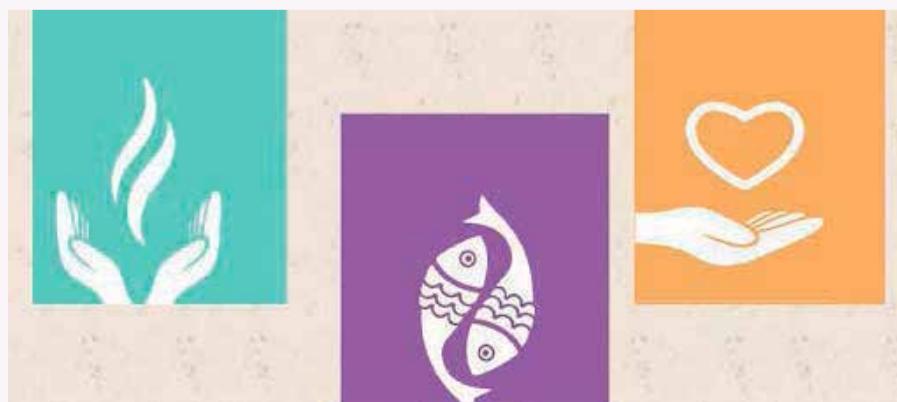
La limosna es dar dinero a los que pasan necesidad. Así, con motivo de la Cuaresma planteémonos seriamente nuestro servicio a los necesitados. Podemos dar limosna de tiempo, que es dar una parte de mi tiempo como servicio para alguien que lo necesite: por ejemplo ayudando a una persona que vive sola, visitando a un enfermo, a través de alguna institución que pida voluntariado o trabajando para que esta sociedad y este sistema cambien, de modo que no aumente cada vez más la separación entre los que tienen y los que no tienen.

La oración -el espacio de silencio ante Dios- es un elemento que refuerza nuestra fe y la vida cristiana. Habría que buscar en esta Cuaresma, momentos para hacer presente ante el Señor nuestras angustias y esperanzas de cada día, nuestra petición de ayuda y de perdón, nuestro deseo de fidelidad al Evangelio. Un buen

propósito para este tiempo sería participar en la Eucaristía diaria.

El ayuno es sin duda el más complicado de los tres. Para muchos, resulta difícil encontrar qué sentido tiene privarse de cosas -de comida, de diversiones o de lo que sea- simplemente por motivos religiosos, “para agradar a Dios” o para pedir su benevolencia hacia nosotros, porque vivimos en una civilización que funciona teniendo como ídolo el consumo, la facilidad y el confort, y que como consecuencia anula la capacidad humana de esfuerzo, de creatividad y de búsqueda. De modo que resulta especialmente importante combatir ese ídolo, para que podamos seguir afirmando que los valores más importantes no son tener y gastar, sino caminar, ser persona, amar. Para que podamos seguir diciendo, en definitiva, que el valor más importante es Dios.

El ayuno que tradicionalmente la Iglesia observó con mayor fuerza y que ahora convendría recuperar, es el que se celebra en expectación de la mayor revelación de Dios, la Pascua de Jesucristo: el ayuno que va desde la celebración del Viernes, a la Vigilia Pascual. Luego, el ayuno como protesta personal contra la absolutización del consumo y de la facilidad. Y finalmente, el ayuno como forma de cultivar los valores que deben fundamentar nuestra vida, sea teniendo más tiempo para orar, para leer, para hablar con los de casa, o sea dedicando el dinero que no gasto a alguna causa de servicio a los demás.



Reducir tu huella ecológica también es penitencia

Por: Lic. En Fil. Luis Ernesto Quiroz Carapia



Estamos en uno de los momentos más complicados e interesantes de la historia de la salvación. Interesante, porque por primera vez nos encontramos con la conciencia que otros existen y que todos compartimos una sola tierra, pero no es porque otros pueblos no existieran hace 200 años, sino que hoy al acceder a nuestro celular, en tan solo un segundo nos trasladamos a todos los confines de nuestra Casa Común.

Complicado, porque el reto o problema ahora no es el disidente o el que no cree, sino nuestra manera en la que hemos pecado contra la creación de Dios. Si bien entendemos que el pecado tradicionalmente es la ruptura parcial o absoluta de la relación que tenemos con Dios y con los hermanos, actualmente nos vemos en la conciencia de entender que degradar y violentar la tierra es un pecado en tanto transgredió mi relación con la creación de Dios, que no solamente ha sido falta de Adán y Eva, sino de todos los que habitamos este hogar que el Creador en su amor nos ha concedido.

Como pecadores necesitamos absolución, pero al llegar ante el confesor y decir: “He tirado basura, uso demasiado

desechable, tengo demasiada ropa que no requiero, viajo solo en automóvil porque es más cómodo”, ¿Qué penitencia nos dará el sacerdote? El Cristianismo es un camino extraordinario de fe, por ello reducir nuestra huella en la destrucción y deterioro de nuestro hogar debe ser ya un acto de esperanza.

En esta Cuaresma tendremos la oportunidad de limpiar nuestra vida con una intensa oración, que nuestros actos piadosos sean también usar menos desechables, separar la basura, sembrar un árbol e invitar a nuestras familias, a la comunidad y a los grupos parroquiales a tener una actividad de penitencia guiada a cuidar y proteger la Naturaleza como don de Dios, asumiendo los compromisos con la creación que nos plantea el Evangelio de Jesús.

Solo así hay un porvenir, en tanto que seamos extraordinarios y reflexionemos conjuntamente con nuestro Santo Padre Francisco, quien en su Carta Encíclica Laudato Si, sobre el cuidado de la Casa Común, dice: “Sila tierra nos es donada, ya no podemos pensar solo desde un criterio utilitarista de eficiencia y productividad para el beneficio individual. La tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán”.

Vengan los que están cansados y agobiados

Por: CODIPACS / Diócesis de Texcoco



Para el 11 de febrero, día en que la Iglesia celebró la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, el papa Francisco, mediante un mensaje titulado “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré» (Mt 11,28), señaló que estas palabras “expresan la solidaridad del Hijo del hombre, Jesucristo, ante una humanidad afligida y que sufre. ¡Cuántas personas padecen en el cuerpo y en el espíritu! Jesús dice a todos que acuden a Él, «venid a mí», y les promete alivio y consuelo”.

“Jesús dirige una invitación a los enfermos y a los oprimidos, a los pobres que saben que dependen completamente de Dios y que, heri-

dos por el peso de la prueba, necesitan ser curados. Jesucristo, a quien siente angustia por su propia situación de fragilidad, dolor y debilidad, no impone leyes, sino que ofrece su misericordia, es decir, su persona salvadora. Jesús mira la humanidad herida. Tiene ojos que ven, que se dan cuenta, porque miran profundamente, no corren indiferentes, sino que se detienen y abrazan a todo el hombre, a cada hombre en su condición de salud, sin descartar a nadie, e invita a cada uno a entrar en su vida para experimentar la ternura”, enfatizó el Papa.

Hizo hincapié que fue Jesús quien “se hizo débil, vivió la experiencia humana del sufrimiento y recibió a su vez consuelo del Padre. Efectivamente, solo quien vive en primera persona esta experiencia sabrá ser consuelo para otros. Las formas graves de sufrimiento son varias: enfermedades incurables y crónicas, patologías psíquicas, las que necesitan rehabilitación o cuidados paliativos, las diversas discapacidades, las enfermedades de la infancia y de la vejez. En estas circunstancias, a veces se percibe una carencia de humanidad y, por eso, resulta necesario personalizar el modo de acercarse al enfermo, añadiendo al curar el cuidar, para una recuperación humana integral”.

Y continuó señalando que “durante la enfermedad, la persona siente que está comprometida no solo su integridad física, sino también sus dimensiones relacionales, intelectiva, afectiva y espiritual; por eso, además de los tratamientos, espera recibir apoyo, solicitud, atención, en definitiva, amor. Por otra parte, junto al enfermo hay una familia que sufre, y a su vez pide consuelo y cercanía”.

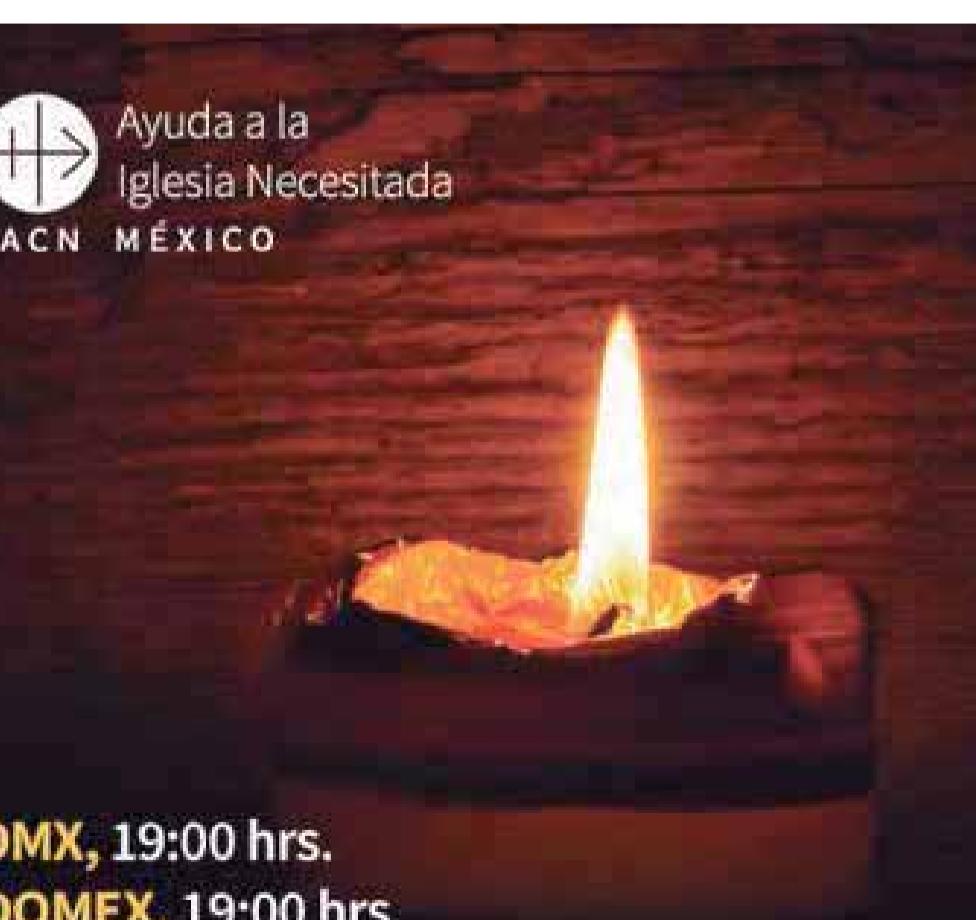
El Papa afirmó que a ejemplo de nuestro Señor Jesús, “la Iglesia desea ser cada vez más -y lo mejor que pueda- la “posada” del Buen Samaritano que es Cristo (cf. Lc 10,34), es decir, la casa en la que podéis encontrar su gracia, que se expresa en la familiaridad, en la acogida y en el consuelo”.

3^{ra} Noche de los Testigos

TESTIMONIOS DE LA IGLESIA
NECESITADA Y PERSEGUIDA
EN CUBA, VENEZUELA Y ÁFRICA



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN MÉXICO



18 de febrero / Parroquia Francesa, CDMX, 19:00 hrs.

19 de febrero / Seminario de Izcalli, EDOMEX, 19:00 hrs.

21 de febrero / Catedral de Ciudad Guzmán, Jalisco, 19:00 hrs.

22 de febrero / Templo de la Purísima Concepción, Aguascalientes, 20:00 hrs.

Manos Unidas realiza una colecta por la creación en España

Por: CODIPACS / Diócesis de Izcalli



El 09 de febrero del presente año, en España se celebró la Jornada Nacional de Manos Unidas, con una colecta por el hambre y por el mundo y por la creación, destinada a la nueva campaña de la ONG contra el hambre: "Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú".

Ésta nueva campaña se llevará a cabo durante todo el 2020, la cual se dirigirá a proyec-

tos para apoyar a comunidades denunciando las consecuencias del deterioro ambiental y éstas alcancen una vida digna, recordando que la crisis climática tiene rostro humano: el de 821 millones de personas con hambre, de los pobres que deben emigrar en busca de sustento, estamos hablando de más de 1.000 millones de pobres que buscan sustento o de los que en-

ferman por la contaminación de las aguas y de los suelos.

Según la ONG "el hambre y la pobreza son dos realidades muy relacionadas con los daños medioambientales, cuyas huellas más graves son la contaminación, el cambio climático, el agotamiento de los recursos, la destrucción de hábitats y ecosistemas, las inundaciones y las sequías extremas, la desertización y la deforestación".

Para esto, la Iglesia Católica en España, realiza labores de denuncia y sensibilización en el marco de su trabajo de educación para el desarrollo. También apoya algunos proyectos para que las comunidades puedan adaptarse a los cambios medioambientales y climáticos.

Desde 1959 que nació Manos Unidas, ha estado trabajando en la defensa de los Derechos Humanos, tanto en la dignidad de las personas como en la lucha contra el hambre, la pobreza y la desigualdad. Ahora con ésta campaña continuarán trabajando en la defensa de los Derechos Humanos como lo ha venido haciendo desde hace ya 61 años.

Encuentro Interseminarios 2020

Por: CODIPACS Tlalnepantla

El pasado viernes 31 de enero los seminarios de la Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla se encontraron en un torneo deportivo en las instalaciones del Colegio Cristóbal Colón, en Lomas Verdes, Naucalpan. Al evento asistió Mons. José Antonio Fernández Hurtado, quién es el obispo titular de la diócesis sede y Arzobispo de la Provincia.

Por la mañana los autobuses y camionetas procedentes de los diversos seminarios comenzaron a llegar al Colegio, en donde ya los seminaristas y equipo formador de Tlalnepantla los esperaban con una cálida bienvenida. Previo a la Eucaristía los asistentes podían acudir a las carpas instaladas en una de las canchas para desayunar.

La Eucaristía dio inicio en punto de las 8:30, fue presidida por Mons. José Antonio, y concelebrada por todos los sacerdotes, rectores y equipo formador.

Durante la homilía Mons. José Antonio invitó a los cerca de 350 seminaristas a descubrir en el deporte un punto de comunión, y les motivó a que una vez ordenados sacerdotes no lo dejen, pues las personas que sirven a Dios y a sus hermanos deben ser sanos en el cuerpo y el espíritu.

Al término de la celebración eucarística todos los seminaristas se dividieron en selecciones de futbol, voleibol y basquetbol. Simultáneamente jugaron enfrentamientos que les permitían ganar puntos según sus categorías y avanzar a las rondas finales.

Los seminarios que participaron fueron: Valle de Chalco, Ecatepec, Izcalli, Nezahualcoyotl, Cuautitlán, Texcoco, Tlalnepantla, Operarios Diocesanos, Cristo Rey, Teotihuacán y Misioneros Servidores de la Palabra.

Durante los enfrentamientos, los seminaristas fueron animados



por sus compañeros y equipos formadores, cabe mencionar que Mons. José Antonio Fernández jugó el primer enfrentamiento al lado de la selección de futbol de su seminario, dando con ello testimonio vivo de las exhortaciones hechas durante su homilía.

Al término del evento se llevó a cabo la premiación de los campeones, Cuautitlán se llevó la copa de voleibol, Ecatepec levantó el trofeo en futbol, mientras que el primer lugar de basquetbol se quedó en casa Tlalnepantla. Luego de las palabras de agradeciendo del

Pbro. Alejandro Valdés, Rector del Seminario de Tlalnepantla, se dio la bendición y las comunidades de seminaristas volvieron a sus diócesis de origen.



Hemos recibido el don de amor de la Vida Religiosa

Por: Iraida Hkrisna Martínez Rivas CSC

“También vosotros, queridos hermanos y hermanas consagrados, sois hombres y mujeres sencillos que habéis visto el tesoro que vale más que todas las riquezas del mundo. Por eso habéis dejado cosas preciosas, como los bienes, como formar una familia. ¿Por qué lo habéis hecho? Porque os habéis enamorado de Jesús, habéis visto todo en Él y, cautivados por su mirada, habéis dejado lo demás. La vida consagrada es esta visión. Es ver lo que es importante en la vida. Es acoger el don del Señor con los brazos abiertos, como hizo Simeón. Eso es lo que ven los ojos de los consagrados: la gracia de Dios que se derrama en sus manos. El consagrado es aquel que cada día se mira y dice: «Todo es don, todo es gracia». Queridos hermanos y hermanas: No hemos merecido la vida religiosa, es un don de amor que hemos recibido”. (mensaje del Papa Francisco por la jornada mundial de la vida Consagrada 2020).

Con esta motivación de nuestro Papa Francisco, el pasado 3 de febrero las hermanas de las diferentes congregaciones religiosas que

pertenecemos a la Arquidiócesis de Tlalnepantla, por motivo del día de la vida consagrada, nos reunimos para tener un momento fraternal acompañadas por el Pbro. Silviano Serralde, Vicario de la vida consagrada de la arquidiócesis. El lugar de nuestra convivencia fue en una de las casas de los hermanos de la Salle en San Miguel de la Victoria, ubicado en Jilotepec, Estado de México, rumbo la carretera Méjico-Querétaro.

Nuestra convivencia comenzó compartiendo el pan y la mesa. Después de nuestro desayuno nos dirigimos a la cancha para iniciar con unas dinámicas de integración, que con mucho cariño prepararon los profesores del Colegio Cristóbal Colón que nos acompañaron en este paseo. Tuvimos la oportunidad de compartir y conocernos más a través del juego. Después de un rato de dinámicas, el equipo de animación nos motivó para realizar diferentes actividades, entre ellas, jugar algunos juegos de mesa como la lotería, damas chinas, ajedrez entre otros; también algunas hermanas tuvieron la oportunidad de nadar



en la alberca que estaba en el lugar disponible para recrearnos; algunas también disfrutaron del paisaje tan hermoso que el lugar tiene de montaña y muchas áreas verdes para poder encontrarnos con la creación tan hermosa que Dios creó para maravillarnos de su presencia en cada una de las cosas que pudimos contemplar en ese momento.

Todas tuvimos este espacio para compartir entre nosotras, motivo para fomentar la unidad y sororidad entre las diferentes comunidades religiosas que nos encontramos en ese momento. Después de un momento de juego y esparcimiento compartimos los alimentos en una de las cabañas que estaban en el lugar, el momento propicio el dar lo mejor de nosotras y externar las experiencias vividas en nuestras co-

munidades y obras apostólicas.

Al concluir con los alimentos nos tomamos las famosa foto del recuerdo para plasmar en la historia dicho acontecimiento que nos recordara este momento para la vida consagrada de la Arquidiócesis, al tomarnos la foto algunas de las hermanas junto con los profesores que nos acompañaron jugamos futbol. Luego de un rato de juego, nos dirigimos a nuestros camiones para regresarnos a nuestras comunidades y poder regresar a nuestras actividades cotidianas.

Todas nos quedamos muy agradecidas por este día que el Dios de la vida nos da para fortalecernos en el amor y la unidad y seguir siendo luz para todos los que nos rodean en nuestras comunidades y obras apostólicas.

Cuaresma Sacerdotal

Por: Pbro. Fermín Ortega / Codipacs Ecatepec



Estamos a poco de iniciar el tiempo de la Cuaresma dentro de la Liturgia que la Iglesia nos presenta. El llamado a la vivencia cuaresmal no es solo para los laicos, sino que como sacerdotes debemos ser los primeros que, con nuestra propia experiencia con el amor misericordioso de Dios, podamos ayudar a los fieles en cada parroquia a tener una verdadera experiencia de fe en estos días penitenciales. El sacerdote debe vivir junto a su comunidad el llamado a la conversión, a través del cual Cristo quiere hacer presente en nuestras vidas su experiencia de su amor. Por ello, nosotros sacer-

dotes somos los primeros llamados a la conversión, lo cual significa poder configurar nuestra vida sacerdotal con aquello que predicamos en cada homilía, para así ofrecer cotidianamente junto con nuestros fieles un verdadero acto de amor, mediante la experiencia penitencial. De este modo, nuestra conversión deberá ayudar a la transformación de nuestra propia identidad, en donde nos vamos configurando con Cristo, convirtiéndonos en aquello que día a día celebramos en la Eucaristía, nuestro corazón se va haciendo a la manera de Cristo para que seamos extensión de su amor y misericordia divina.

Por medio de la conversión vamos redescubriendo la verdadera comunión con Dios y con su Iglesia, en donde mediante una conciencia renovada, ayudamos a que los fieles puedan descubrir el verdadero sentido de la santidad, el cual será la manifestación en sentido profundo de la presencia de Dios en medio de nuestra comunidad. Como sacerdotes invitamos a la conversión co-

tidianamente, pero es necesario poder instruir a los fieles no solo de palabra sino con nuestras obras, para que ellos descubriendo en nosotros el ejemplo de los discípulos de Cristo puedan acercarse cada vez más a Dios.

En nuestras actividades diarias tenemos demasiado trabajo que puede llevarnos a un cansancio tanto físico como espiritual, por ello debemos aprender que, si no somos capaces de experimentar la presencia de Dios en nuestra vida, será complicado poder ayudar a aquellos que se nos han confiado, por ello aprendamos a descansar en Dios, de tal manera que nuestra primera actitud sea de confianza en la misericordia divina, para así ser instrumentos eficaces de la presencia de Dios en el pueblo. Santa María, Reina de los Sacerdotes, ayude a cada uno de nosotros a tener una vivencia cuaresmal y así poder llevar al pueblo a un encuentro con la misericordia.

La honestidad

Por: Silvia del Valle @SilviaMdelValle @smflorycanto silviadelvalle5@gmail.com

La honestidad puede entenderse como el respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas, incluyéndonos. Por eso en nuestros días es tan importante educar a nuestros hijos en este valor, así que aquí les dejo mis 5 Tips para lograrlo.

PRIMERO. Enseña a tus hijos a pensar antes de actuar.

Con esto los estamos acostumbrando a reflexionar y a que vean qué es lo que más conviene a cada situación. Cuando mis hijos explotan por alguna situación injusta, principalmente los hago que cuenten hasta 10 y les pido que me digan porqué están enojados. De esta forma vuelven objetivo su enojo y por lo mismo pueden dar una respuesta adecuada a cada situación.

SEGUNDO. La verdad ante todo.

Esto es muy importante porque a veces hasta a nosotros mismos se nos olvida. ¿Por qué digo esto?



Pensemos ¿cuántas veces no les hemos dicho a nuestros hijos que contesten el teléfono y digan que no estamos? Debemos tener claro que no existen las mentiras piadas, al final de cuentas, son mentiras y eso debemos transmitirlo a nuestros hijos.

TERCERO. Debemos ser coherentes siempre.

¿Qué significa esto? Que debemos actuar conforme a lo que pensan-

mos y lo que decimos. No podemos decirles a nuestros hijos que robar es malo si cuando vamos al super o al mercado pasamos por la zona de frutas y verduras y tomamos fruta, la comemos y no la pagamos, porque el ejemplo es más fuerte que las palabras. Con mis hijos procuro que si tienen que hacer algún trabajo sobre un tema que no están de acuerdo o no les gusta hagan el trabajo objetivo y al final den su opinión conforme a lo que piensan.

CUARTO. Aprendamos de los errores.

Si acostumbramos a nuestros hijos a ganar siempre, o a que ellos siempre tienen la razón, a la larga se convertirán en personas deshonestas, porque no les importará lo que tengan que hacer para tener la razón y obtener todo lo que quieren cuando quieren. Enseñar a los hijos a que todos cometemos errores es muy formativo y sobre todo que de ellos podemos aprender y corregir para mejorar.

5 tips

Con mis hijos hacemos la reflexión de qué es lo que estuvieron mal y como lo podemos corregir la próxima vez.

Y QUINTO. Cumple tus promesas.

Como lo hemos dicho, la mejor forma de educar es con el ejemplo. Así que, cuando cumplimos lo que les prometemos a nuestros hijos les estamos dando una lección sobre honestidad, por eso es importante pensar antes de prometer castigos. Estos deben ser de acuerdo a la falta y a la edad de nuestros hijos y al final deben ser cumplidos.

Y qué decir de los premios, si prometemos un premio debemos otorgarlo si nuestros hijos cumplen la meta que les pusimos. Debemos recordar que los hijos aprenden de nosotros y nuestras actitudes así que son nuestro reflejo.

¿Qué clase de hijos queremos tener? Pues esa clase de padres debemos ser.

Dios te bendiga y la Santísima Virgen María te cubra con su manto.

Limosna en familia (alcancía de la Caridad)

Por: Pbro. Luis Alberto Mondragón Múgica / Diócesis de Cuautitlán

Muchas veces el católico desconoce el concepto limosna o lo confunden con la acción de dar lo que me sobra, los centavos que no necesito, pensamos en el que acomoda los carros en el estacionamiento o el joven que me pone las cosas del super en el carrito, pero estamos equivocados, la palabra limosna hace referencia a eleemosyne: acción de dar por compasión por piedad, va por lo tanto atada a la palabra Misericordia, miserere: piedad y cardios, corazón: piedad de corazón, por lo tanto la limosna es aquello que damos de corazón para levantar a otro no como asistencialismo sino como promoción humana.

Ya desde el Antiguo testamento Moisés pide dar a los pobres con



la bella acción de abrir la mano al hermano (Dt 15:11), en las fiestas anuales se tenía que invitar a los pobres, al extraño, al huérfano a la viuda y al levita (Dt 16:11-14) estos actos de amor practicó formaban parte de la justicia del verdadero Israelita. Ya en el Nuevo

Testamento Jesús recomienda dar limosna con discreción (Mt 6:2-4) en donde la actitud del dador tiene más importancia que el valor material del don.

Por otra parte la familia es la célula de la sociedad, un lugar íntimo, discreto en donde se

aprenden estos valores cristianos y cuantos padres y madres de familia actúan quitándose el pan para dárselo a los hijos, y bien sabemos que no lo hacen para buscar la aprobación de los demás sino por un amor desinteresado y auténtico,...que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha" así se puede hablar de una alcancía donde lo que se ahorra es amor, caridad verdadera. De esa manera los papás enseñan a sus hijos a dar, no lo que les sobra, sino todo aquello que tienen para vivir. ¿Qué estaría dispuesto un padre o madre de familia hacer por el bien de sus hijos? Todo. Y a los que lo hacen Dios los recompensará. Es cierto, hay hijos ingratos pero Dios nunca olvida al Justo.

Para saber más...

¿Qué es la Cuaresma?

Es un tiempo litúrgico de **CONVERSIÓN** y **PURIFICACIÓN** para preparar la **PASCUA** (acontecimiento central de la vida cristiana). Es a la vez tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y tratar de parecernos a Jesús.

Cuaresma significa:
40 días

▶ Va desde el miércoles de **CENIZA** / Hasta el jueves **SANTO**

El número 40 es un número simbólico en las enseñanzas de la Sagrada Escritura:

- 40 Los días del diluvio
- 400 años estuvieron los judíos en Egipto
- 40 Años en su viaje a la tierra prometida
- 40 Días de Moisés y Elías en la montaña
- 40 Días de Jesús en el desierto

Su color es **MORADO**, símbolo de **PENITENCIA** y **ARREPENTIMIENTO**.

Es un momento propicio para hacer una muy muy buena **CONFESIÓN**, practicar las obras de caridad, tiempo de silencio, de reflexión, perdón y de desapego de las cosas materiales.

En el Evangelio de Mateo 6, 1-6.16-18 encontrarás cuáles son las

Prácticas Cuaresmales



El Tiempo Ordinario fortalece la fe

Por: Codipacs Texcoco

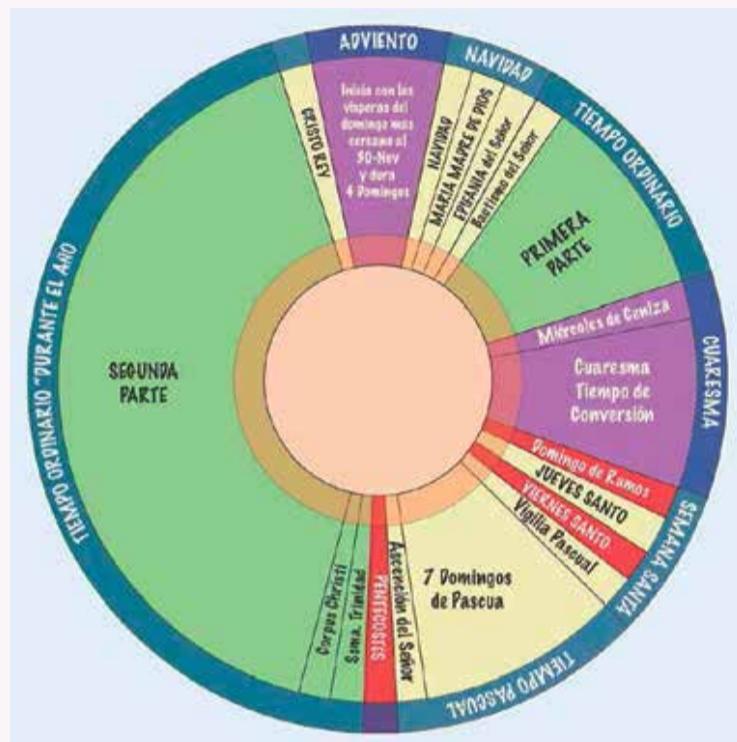
La experiencia de la fe cristiana, crece, aumenta y se fortalece en lo que celebramos sacramentalmente: La Vida en Cristo, y es nuestra expresión particular de agradecer y ofrecer a Dios el camino que nos conduce a Él, de presentar las necesidades en la construcción de su Reino, y de asumir los compromisos y exigencias de la misión evangelizadora de la Iglesia, para llevar vida a todas las personas y comunidades.

La vida cristiana se intensifica durante el Año Litúrgico, el cual poco a poco nos hace conscientes de que no hacemos exactamente siempre lo mismo, sino que insertos en la vida de fe, en los misterios del Señor, por medio de la celebración litúrgica y la oración, somos los cristianos los que cambiamos, quienes ya no somos los mismos, sino que nos vamos configurando en la obra, vida y misión, siempre viva, presente y actuante, de nuestro Señor Jesús.

Este acontecer de la fe cristiana se actualiza de modo especial en el Tiempo Ordinario, tiempo que se abre después de celebrar la fiesta litúrgica de la Epifanía. Dura hasta el martes anterior al Miércoles de Ceniza, con el que se da inicio al Tiempo de Cuaresma. Ahí se interrumpe para reiniciarse desde el lunes siguiente al Domingo de Pentecostés, y se prolonga hasta las vísperas del primer Domingo de Adviento, que es el domingo más próximo al 30 de noviembre. Se identifica con el color verde, que es propio de este tiempo litúrgico.

Durante el Tiempo Ordinario no se celebra ningún aspecto concreto del misterio de Cristo, se celebra toda su obra, todo su misterio, todo su

servicio, que nos prepara y anticipa nuestra esperanza en Dios, a través de su Hijo Jesús, y por mediación de su Espíritu, para creer más y más en el Dios y también crecer en el testimonio, descubriendo, optando y asumiendo en nuestra propia vida, de nuestra familia y comunidad, el seguimiento de Jesús.



¿Para qué sirve la penitencia?

Por: Claudia Verónica Neveu Ramírez / Diócesis de Ecatepec

Es importante reflexionar qué sentido tiene para un servidor o laico que participa de una forma especial dentro de la Iglesia la penitencia. Dentro de pocos días comenzaremos un tiempo litúrgico dentro de nuestra Iglesia que nos

ayuda a reconciliarnos con Dios mediante la experiencia de la misericordia.

En este caminar que llevo como laica comprometida dentro de la Iglesia, he notado que para algunos servidores, pasamos de largo

la vida penitencial, porque estamos tan sumergidos en las actividades parroquiales, retiros y servicios que vamos dejando como segundo término nuestra salud espiritual en la penitencia, pero veamos que nos dice el Código de Derecho Canónico (CIC) en el numeral 1422: “Los que se acercan al sacramento de la penitencia obtienen de la misericordia de Dios el perdón de los pecados cometidos contra Él y, al mismo tiempo, se reconcilian con la Iglesia, a la que ofendieron con sus pecados. Ella les mueve a conversión con su amor, su ejemplo y sus oraciones”, este numeral del CIC nos marca perfectamente el ¿Por qué? De la importancia nos dice alcanzamos la misericordia de Dios, y el perdón de nuestros pecados.

Sabemos que Dios siempre se muestra misericordioso y bondadoso con aquellos que le sirven, pero también con aquellos que cometan

el mal, no se aleja y tampoco les desprecia, por ello debemos cuestionarnos el ¿Por qué debemos alcanzar la misericordia de Dios?

Seamos misericordiosos como Él es misericordioso y al alcanzar esa misericordia Divina obtenemos el perdón de nuestras culpas, obteniendo dice el CIC la reconciliación con la Iglesia, y acordemos que la iglesia somos todos, que nos motivara a seguir nuestra vida de conversión por su amor infinito y llevarnos a una vida de oración. Recuerda querido hermano servidor, que nosotros necesitamos estar siempre en ese estado de gracia a través de la penitencia, ya que con ella nuestra alma se purifica y lleva vida a los demás a través de tu apostolado. Dios te bendiga, para que durante este tiempo de gracia que esta por comenzar sea fructífero en tu vida, recordemos que la penitencia nos debe llevar a una perenne conversión.



EL CENSO SIRVE PARA SABER CÓMO VIVIMOS



¡PREGÚNTAME!



YA VIENE EL CENSO
MARZO 2020

 INEGI


2020
censo
de Población y Vivienda